

EL TESTIMONIO SOCIAL DEL COOPERATIVISTA

**OBSERVACIONES GENERALES**

1.- Ha habido épocas en la Historia Humana en las que los hombres han sufrido por la mezquindad y rigores de la naturaleza, cuando eran impotentes para dominarla y hacerla fecunda. Pero en el correr de los tiempos el hombre ha ido perfeccionando sus herramientas, ha ido descubriendo nuevas fuentes de riqueza, ha llegado a tener toda clase de posibilidades de cobertura para sus necesidades hasta llegar a una meta de progreso tal que pudiera afirmar con fundamento que tiene en sus manos posibilidades prácticamente ilimitadas de obtener recursos para cubrir holgadamente sus necesidades. La producción de bienes no es problema si los hombres se empeñan en ello y una de las barreras con que tropiezan para llevarla a cabo es la que supone la MALA DISTRIBUCIÓN de lo disponible.

El PROGRESO TECNICO abre todas las puertas y perspectivas espléndidas de posibilidades, que no se realizan por falta del PROGRESO MORAL, que induzca a los hombres a mirar por sus semejantes. Falta por consiguiente un espíritu de SOLIDARIDAD HUMANA.

La COOPERACION es esencialmente un movimiento de hombres que tratan de hacer honor a las exigencias del PROGRESO MORAL para poder crear un mundo de personas unidas por vinculos de SOLIDARIDAD. Por eso decimos que el COOPERATIVISMO es un empeño para crear una sociedad que aplica en su seno la regla de la democracia y que tiende directamente al servicio tanto de sus miembros como del conjunto de la comunidad.

El ocuparse de los demás para el cooperativista no es algo que puede dejar de hacerlo o hacerlo a su medida cuando haya satisfecho las propias necesidades: es lo primero que debe tener en su mente y por eso no se concibe que uno LLEGUE a la COOPERATIVA para ocuparse e interesarse de los demás si le van bien las cosas o se sobra algo. Uno debe venir a la cooperativa porque ha caído en la cuenta de que lo primero y lo fundamental que hace falta en el mundo de hoy es buscar el propio bien a una con el bien de los demás, pues las otras buguedas están llamadas al fracaso a la larga aun desde el punto de vista utilitario.

2.- El capitalismo ha sido un sistema económico-social que ha demostrado ser el más idoneo que cuantos hay podido conocer los hombres a lo largo de la historia para proceder a la máxima explotación de los recursos naturales, incluyendo naturalmente en tal explotación de la naturaleza a la del mismo hombre que por designio divino estaba llamado a ser el rey de la naturaleza.

El capitalismo ha sabido producir como nadie, pero para que se llegara a una distribución adecuada lo han tenido que combatir los hombres en nombre de otras ideologías.

Aun cuando le supusieramos hoy suficientemente domesticado o cuando menos domesticable, es decir, aun cuando pudiéramos admitir un capitalismo tal que efectivamente llega a cubrir con holgura las aptencias económicas de los hombres, NOSOTROS PODRIAMOS DESECHARLO por otros motivos y tendríamos que desecharlo en nombre de VALORES HUMANOS que deja postergados.

La COOPERACION es la prevalencia de los VALORES HUMANOS SOBRE OTROS DE TIPO INSTRUMENTAL, como puede ser el capital y lo que representa, directamente.

Pero los COOPERATIVISTAS que procediéramos a seguir adelante desentendidos de lo que acontece en derredor nuestro, de lo que les pasa a otros, de lo que son otras estructuras, sin importarnos más que lo que aconteciere en nuestro grupo o en nuestra familia, renunciando el ámbito de la justicia social que propugnamos a los

límites de nuestra empresa, seríamos algo más que "una nueva cofradía capitalista" camuflada con el barniz de cooperativismo?

No tenemos que pensar en un COOPERATIVISMO de callejón sin salida o de simple pasarela para crearnos un reducto burgués en el que tratemos de vivir mejor o peor, pero al fin y al cabo desentendidos de lo que acontezca en el PRENTE DE PROMOCION SOCIAL Y OBRERA, detrás del cual tantos hermanos nuestros, tantos hombres que creen en algo más que el dinero y el placer, luchan por la prevalencia de otros valores superiores.

3.- En este caso el COOPERATIVISMO sería la quinta columna de los evadidos, de los desertores, de los vergonzantes del mundo de trabajo, que para hacer honor a su condición no puede dejar de luchar mientras haya un orden injusto, unas estructuras que no se acompañan a las exigencias de la dignidad humana.

En este caso la gente tendría razón en repudiar a los fanfarrones cooperativistas con tanta o más violencia que a los capitalistas poco escrupulosos.

No olvidemos que el catálogo de los pecados de omisión es más largo o más peligroso que el de los pecados de comisión.

¿Qué cooperativistas pueden desentenderse sin perder la sensibilidad y los vínculos más elementales de sociabilidad del estado y situación de los otros hombres que trabajan?

Queremos un cooperativismo que reemplace al capitalismo en un amplio sector de la vida económica, si bien admitimos la coexistencia de ambos sistemas siempre que el primero ocupe su puesto allí donde el trabajo presente tiene un coeficiente importante mientras el segundo puede justificarse donde el trabajo pasado y por consiguiente el capital tiene una preponderancia tal que sea aceptable su voz, si bien supeditado en última instancia como valor instrumental a las exigencias de la persona humana.

#### ATENCIONES RECLAMADAS POR EL MUNDO DE TRABAJO

1.- Cada uno de nosotros ha nacido en el seno de una familia y ha participado de un patrimonio de incalculable valor existente en el seno de la comunidad social, que ha creado y ha transmitido tantos bienes.

De ordinario no valoramos lo que han hecho nuestros progenitores por nosotros: menos mal que hay reclamos de sangre que tarde o temprano acaban imponiéndonos ciertas atenciones hacia nuestros progenitores.

Pero por parte de la comunidad social no existen tales reclamos más o menos instintivos y por mucho que hayamos recibido de la misma, de su grado de desarrollo, tendemos a pasar la vida sin corresponder en la adecuada medida a sus justas exigencias. Es poco o nada lo que hacemos espontáneamente por la comunidad y ha sido la comunidad la que nos ha proporcionado las escuelas, las carreteras, las buenas costumbres, el espíritu de trabajo, etc.,

Hay relativamente pocos "desalmados" que a la hora de la verdad echen en olvido las exigencias de una familia, pero hay muchos "indecentes" y "mezquinos" que frente a tanto que deben a lo que han dispuesto en el seno de la comunidad o a las conjunturas y acontecimientos cuyos agantes han sido los demás, ofrezcan la contraprestación que sería necesaria.

Los cooperativistas debemos ser hombres capaces de actuar siempre con generosidad frente a los reclamos de la solidaridad humana y el grado de ración que tenemos frente a sus exigencias es un buen módulo para catalogarnos.

2.- Concretamente la transformación producida en el mundo de trabajo en orden al rendimiento como consecuencia de la aplicación de la división de trabajo, es el motivo por el que los hombres de hoy podemos llegar a cubrir con mucha más holgura nuestras necesidades y caprichos. La división de trabajo ha sido posible por existir

una comunidad. Actuando cada uno aisladamente no sería posible la prodigiosa multiplicación de los bienes. No tenemos más que observar en cualquier campo de actividad que esté al alcance de nuestra experiencia que los rendimientos que se obtienen trabajando uno quince horas en solitario no son igual que trabajando quince hombres cada uno una hora, pero combinados, en una cadena, en comunidad con otros.

La división de trabajo que hace posible la actual prodigiosa multiplicación de los bienes tiene unos ambitos de aplicación e influencia muy superiores a los cercos de cada una de las factorías e incluso de cada uno de los pueblos.

Si por justicia entendemos dar a cada uno lo suyo, hemos de saber que en el mundo de hoy y en los sistemas de producción de hoy hay mucho que no podríamos atribuirnos cada uno a sí mismo ni los de una fábrica a los que constituyen la misma, sino que se deben a otras condiciones que se desarrollan más lejos y por tanto es incommensurable la deuda que tenemos para con la comunidad, para con la humanidad entera.

Será difícil poder precisar lo que debemos a la sociedad, pero es fácil poder y tener que admitir que para ser PERSONAS DECENTES y BUENOS COOPERATIVISTAS tenemos que ocuparnos del mundo del trabajo que nos rodea.

#### ATENCIÓN GRADUAL Y PROGRESIVA

1.- Ese mundo del que tenemos que ocuparnos es el que nos rodea y naturalmente el grado de atención tiene que ser proporcional al grado de proximidad o de necesidad.

En la preocupación por los demás debemos conjugar la proximidad y el grado de necesidad. Esto es lo natural. Lo correcto es que en primer lugar nuestra atención vaya expandiéndose en círculos concéntricos de proximidad geográfica admitiendo los saltos impuestos por la urgencia o apremio de necesidades graves, cuya atención puede y debe prevalecer en ciertas condiciones a otras circunstancias de proximidad.

De momento vamos a dejar otras explicaciones más minuciosas ya que si tenemos una conciencia social y una sensibilidad social correctas y normales, las excepciones determinadas por la gravedad de las necesidades se han de resolver sin mayor dificultad. Además que cada día tiende a significar menos la necesidad propiamente dicha frente a las exigencias morales y sociales determinadas por la línea de solidaridad. Es decir, EN EL MUNDO QUE NOS TOCA VIVIR NO ES TANTO LO FÍSICO CUANTO LO MORAL la circunstancia que importa.

2.- Dado nuestro actual nivel de desarrollo la exigencia social que adquiere mayor relieve y tiene mayor interés de aplicación es la concesión de igualdad de oportunidades de cultura y trabajo.

Esta es la injusticia radical por cuya eliminación ha de lucharse si se quiere llegar a un orden social en el que a cada uno se le exija que viva con arreglo a sus méritos personales. Como hemos dicho en alguna otra ocasión, nuestra sociedad ha llegado a desarrollar su sensibilidad y sus providencias lo suficiente para que entre nosotros nadie padezca por hambre, muera por falta de atenciones médicas e incluso carezca de trabajo estando en condiciones de trabajo. Sin embargo entre nosotros no hemos llegado a cobrar la conciencia de lo que importa que un joven entre en la vida teniendo a su disposición los adecuados recursos para que más adelante pueda ejercer una profesión o trabajar en condiciones adecuadas a sus aptitudes. Es decir, estando llamo a ser el trabajo una condición ineludible de todo ser, no nos preocupamos lo suficiente para que cada uno llegue a poder trabajar con el máximo despliegue de sus facultades, cuando es evidente que la incorporación al trabajo de hombres cultivados en la forma adecuada es beneficio común.

La aplicación de este principio de igualdad de oportunidades entre nosotros es un testimonio de proyección social y una con-traprestación que tenemos que aceptar para hacer honor a nuestra conciencia social.

LOS COOPERATIVISTAS en nuestra zona tenemos que tratar a toda costa de que la aparición y desarrollo de las cooperativas en la misma signifique para los que van entrando en la vida un nuevo paso, un avance en el campo social.

Antes de venir nosotros estaban en funcionamiento mejor o peor los seguros, una serie de atenciones asistenciales y de pre-  
visión.

Nosotros tenemos que dignificar en este momento el mundo de trabajo contribuyendo generosamente a que ya en lo sucesivo no se malogre ningún talento, no quede en medio desarrollo ningún joven. Esta es una tarea específica de los cooperativistas. Esta es la novedad social con la que tenemos que sellar nuestra apa-  
rición en el mundo de la producción.

Hemos logrado unas comunidades de trabajo y vamos a seguir interesando para que nos releven o nos refuercen quienes han tenido a su disposición todo lo preciso para desarrollar al tope su capacidad y personalidad.

#### TRANSFORMACION INTERESANTE

1.- La transformación interesante que tiene que acusarse a nues-  
tro paso y por nuestra influencia es la que contribuya a hacer pueblos y comunidades ricas, es decir, en contraposición a la precedente etapa individualista, en la que los hombres ricos en medio de comunidades pobres no podían menor de excitar la en-  
vidia y hasta la colera de espíritus sensibles, NOSOTROS VAMOS A TRATAR DE HACER QUE sea rica la sociedad, que ofrecerá a todos y cada uno de sus componentes una serie de posibilidades de bie-  
nestar.

Cómo será rica la comunidad?

Para ello debemos procurar fomentar y promover cuantas actividades e instituciones sean convenientes o necesarias para que todos dispongamos en comun de mayores posibilidades.

Nuestros niños deben tener además de sus hogares familiares otros recursos adecuados a su entretenimiento y desarrollo en centros y creaciones comunes adecuadas para ello.

Nuestros jóvenes deben poder proseguir la formación más allá de la enseñanza primaria que es obligatoria y asequible a todos, ya que precisamente después de esa enseñanza primaria o durante la misma comienza la discriminación más injusta y profunda de los hombres de hoy. Cada uno debe tener opciones para desplegar sus facultades superiores y aptitudes y no hemos de pensar que la concesión de esos recursos es algo que significa privación para los demás que estamos por delante: es la obra comun mediante la cual todos hemos de seguir ganando a la larga.

Nuestros hombres maduros, los que han dado de sí una vida de trabajo fecundo, a la medida de sus capacidad y oportunidades, deben ser acreedores a una vejez tranquila, no simplemente en la medida que la haya podido ganar con su esfuerzo individual, sino a la medida de su necesidad y conveniencia con el apoyo y colaboración de todos.

Si el bienestar que ya hoy se nos brinda de hecho es algo que sí tiene alguna mengua es siempre procedente del ambiente, pues a uno que sea persona decente le duele forzosamente lo que padece el prójimo, sobre todo cuanto al prójimo se le ve en unas condiciones sociales que desdichan de su dignidad y decoro personales.

2.- Necesitamos socializarnos un poco. Si nos lanzamos más resuel-  
tamente por el camino de la socialización espontánea, generosa, la determinada por los buenos sentimientos hacia el prójimo, indudablemente llegaremos a la conquista de un autentico bienestar humano.

No nos hagamos ilusiones: hay que socializar sobre todo el saber para poder democratizar, es decir, humanizar, con efectividad el poder. Sin una afectiva participación de todos en el patrimonio cultural quedarán en simples proclamas teóricas las aspiraciones democráticas. Como Cooperativismo es democracia, nuestra comunidad para ser auténticamente cooperativista necesita asegurarse los presupuestos de un verdadero régimen social.

La mejor herencia de que pueden disponer los nuevos vastagos que vienen a este mundo constituye, no lo que sus padres le tengan reservado exclusivamente para él, sino todo el complejo económico-social y estructural que haga viable que se desenvuelva en un clima de responsabilidad, de trabajo y superación teniendo a su alcance todos los recursos de formación mediante el despliegue de sus facultades y aptitudes.

Los cooperativistas tenemos que pensar en esta nuestra herencia social y esta herencia la transmitiremos precisamente mediante nuestra contribución a la promoción y desarrollo de cuantas iniciativas tengan por objeto directo la aplicación indiscriminada del principio de igualdad de oportunidades, lo cual deberemos hacerlo fuera de nuestras cooperativas y en colaboración con otras fuerzas.

#### OTRAS COOPERATIVAS

1.- Los que estemos integrados en una cooperativa dabamos pensar e interesarnos en otras cooperativas es algo elemental e indispensable, incluso desde el punto de vista del propio y exclusivo interés de grupo.

Un breve examen de las condiciones económico-sociales en las que se desenvuelven las empresas o las actividades productivas en nuestro mundo es suficiente resorte para que en un régimen de solidaridad intercooperativa debemos buscar la solidez y la firmeza inasequibles permaneciendo aislados.

Si en una primera instancia nos ha fortalecido la asociación con otras personas, otros consocios, otro tanto ha de ocurrir mediante nuestra vinculación o conjunción de esfuerzos con otras entidades.

La solidaridad intercooperativa es un imperativo de vida o muerte para quienes quieran actuar en el mundo económico en las condiciones que imponen las coyunturas y ciclos económicos y la aplicación del progreso técnico en la forma acelerada que se lleva a cabo.

Cada cooperativa es una gota de agua expuesta a que por los rigores de la vida económica se evapore al igual que pasa con el rocío matutino en los días calurosos del verano.

Hay que mantener abiertos los corazones y los brazos para poder seguir potenciándose al ritmo de las exigencias mediante las comunicaciones que requieran las circunstancias.

Los principios cooperativistas entrañan espíritu de puertas abiertas en las entidades de primer grado para admitir nuevos socios si es que la naturaleza de las actividades o de los servicios lo requiere: este espíritu de puertas abiertas es indispensable para llegar a colaboraciones con otras entidades.

2.- Suponiendo que otras ponencias sobre la CAJA LABORAL o sobre el ESPÍRITU FUNDACIONAL DE ULGOAR hayan tenido que tratar del interés de esta proyección cooperativa hacia la constitución de complejos cooperativos y se haya abordado la cuestión del interés de un crecimiento orgánico cara al futuro, terminaremos esta lección sobre el TESTIMONIO SOCIAL DEL COOPERATIVISMO diciendo que nosotros consideramos que los mejores frutos y resultados del cooperativismo serán los que vayan obteniéndose en la medida que este espíritu cooperativista impregna nuestra sociedad, crea un nuevo clima de responsabilidad y de promoción, todo lo cual cooperativismo podemos lograrlo interesándonos de los demás, lo mismo hombres